

En un país tan chiquito como Costa Rica cuarenta y tres diputados son demasiados para formar Congreso * Con la mitad basta y sobra

Ahora que estamos en la fiebre de las diputaciones se nos ocurre exponer en las columnas de este semanario la idea de que consideramos exageradísimo el número de cuarenta y tres diputados para el Congreso de Costa Rica.

Un país diminuto como el nuestro, casi invisible en el mapa de América, y con un número de habitantes que no llega a medio millón, es demasiado lujo tener una Cámara con tanto diputado que devengan una barbaridad de sueldo si los comparamos con los que ganan profesionales, obreros y funcionarios de otros ramos.

Costa Rica tiene siete provincias y bien representadas estarían con tres diputados por cada provincia o sean veintidós diputados.

Se economizaría el sueldo de veintidós diputados y con estos sueldos muy bien se podría hacer una carretera por año.

Por otra parte habiendo menos diputados trabajarían un poquito más, pues resulta el colmo de la vagabundería que los Padres de la Patria por dos horas de estar presentes en el recinto, cobren treinta colones de dieta o sea un sueldo de quince colones por hora.

También ganaríamos en selección porque entre menos diputados hubiera que elegir, mejor se escogerían entre los miles de aspirantes que tenemos.

No es lo mismo elegir a veintidós, que a cuarenta y tres. Como son muchos los que hay que nombrar, todos los mortales nos encontramos con capacidades de diputados y con la mayor frescura no tenemos inconveniente en lanzar nuestro nombre a jugarse el chance por ver si pega y así tener asegurado el caldo gordo por cuatro años.

Ya esto de las diputaciones se está convirtiendo en una inmoralidad y la prueba es que actualmente hay como quince partidos o

grupos políticos que con la cantidad de salvar al pueblo cada «vivo» pone a afilar su hachita.

El país ganaría mucho, pero, muchísimo, con disminuir a la mitad el número de diputados y por otra parte con prohibir terminantemente la costumbre de las reelecciones que por cierto son bastante odiosas porque ellas manifiestan injustificado egotismo.

Hay diputados que desearan estar toda la vida en el Congreso y esto no debe ser.

Todos los mortales tienen derecho a un cartoncito.

OBRERO URBANO

Teléfonos:
2071
y 2575

EL PAIS

Apartado:
871

Semanario independiente y de intereses generales

Año VI

SAN JOSÉ, (COSTA RICA) LUNES 13 DE NOVIEMBRE DE 1933

Núm. 294

En las vecindades del Cantón de Catedral merodea una banda de gamines

Están bien organizados y son frecuentes los hurtos menores que verifican

Un vecino de la Soledad nos informó que en todo el cantón de Catedral se están descubriendo robos en pequeño y hay la creencia,

por sospechas bien fundadas, que se trata de una banda de gamines bien organizada. Unos cuidan mientras los otros roban menudencias co-

mo tijeras, sombreros, paraguas, legumbres y cosillas así por el estilo, que encuentran a mano. Una hortaliza que está por las vecindades de La

Lira, ha sido invadida por estos aventajados malhechores y futuros presidiarios; los repollos los lazan con cuerdas y no dejan ni las raíces. En días pasados otra ratería se hizo en la Rejería Ortiz, y los chicos dejaron allí los bultos escolares. Todo esto demuestra una profunda descomposición social en la que la misma escuela es incapaz de contenerla.

Bajo la sombra de la miseria que azota al país, la delincuencia florece produciendo todos los daños que trae consigo. Al paso que vamos, no serán muy tardados los asaltos en plena vía pública y bajo la luz meridiana.

Indiscutiblemente se necesita más actividad y más rigor por parte de las autoridades, que son pagadas por la colectividad para resguardo de sus personas e intereses.

Panamá
6468
9753
9681

Del carlismo

De las filas carlistas se nota absoluta quietud y no se sabe hasta la fecha cómo será arreglada la papeleta de las diputaciones,

A propósito de los hombres sin trabajo

Las dependencias oficiales están ocupadas-en muchos casos-por mujeres

Debe favorecerse en primer término a los padres de familia o cabezas de casa

El Gobierno tiene que echar mano de todos los recursos a su alcance para descongestionar el inmenso número de hombres sin trabajo que pululan por calles y parques y demás lugares públicos. Es doloroso ver entre esos hombres a muchos padres de familia que carecen de un pan para llevar a su hogar en donde palidecen y agostan sus vidas cuatro o cinco chiquillos, a más de la señora, que sufre en silencio el dolor de la miseria.

Esto no puede ser; no es justo ni humano. Pensamos que en este re-

ajuste económico se debe considerar en primer término la situación de los más necesitados y de los que llevan más carga sobre sus espaldas. Hablamos desde luego de los padres de familia.

Hay muchas oficinas públicas, pero muchas, ocupadas por señoritas o mujeres que disfrutan de alguna comodidad, aunque sea mediana. Estos puestos deberían ser ocupados por padres de familia; por hombres cabeza de casa que soportan responsabilidades que tienen que cumplir por la razón o la fuerza.

Pasa a la página 4

EL PAIS anota un triunfo más a su haber

A pesar de los palanganeos del Secretario de Hacienda, se está haciendo luz en el desfalco de la Aduana Central

en diferentes tonos. Al correr de los días se ha llegado a comprobar que hay facturas alteradas y desde luego desfalco.

Mal anduvo, pues, en este asunto, el señor Secretario de Hacienda, quien resultó informado o fingió no estarlo, hasta la hora de las calendas griegas.

Desde el comienzo de esta Administración el señor Secretario de Hacienda se ha significado por su pereza crónico-tropical. Duermes como una marmota y cada suñito ministerial le

cuesta al país pérdidas y sacrificios.

Hay que sacudir un poco al señor Secretario de Hacienda para que salga de ese su nirvana fatal que lleva trazas de consumirlo a él y consumir al país.

Póngase vivo, señor Ministro, o de lo contrario llame a otro que despliegue más actividades.

Por datos que tenemos, el Secretario de Hacienda estaba informado de lo que ocurría en la Aduana. No le dió importancia a lo que se le dijo; no cumplió con

sus funciones de estricto celador; o si anduvo con contemplaciones y palanganeos muy usuales en estos casos.

Por lo demás esta empresa periodística se siente altamente compensada con solo saber que la nota publicada el lunes pasado, tenía sólido fundamento y que el país tendrá algunos miles de colones más a sus entradas, desde luego que desaparecerá la filtración por donde se escurrían.

Alguna satisfacción moral nos debe alentar —con los triunfos que se adquieren— para embellecer un poco este árido trabajo de exponer la verdad en las hojas volanderas del periódico que por lo general es poco comprendido en el ambiente de indiferencia en que se mueve el público ajeno a los intereses que atañen al Estado.

ESTAMPAS COTIDIANAS POR DENYS WORTMAN



¿MI MARIDO...? LAVANDO PLATOS Y COCINANDO PARA LA PROLE MIENTRAS

YO «ENTRETENGO» A SU JEFE EN LA PLAYA

CRONICAS DE INGLATERRA

Las predicciones de H. G. Wells

En todas las épocas de transición florecen las predicciones. Cuando los valores se conmueven, el mundo pierde su estabilidad y las más firmes creencias vacilan, es cuando la profecía adquiere mayor importancia. H. G. Wells es el primer escritor que, después de la guerra europea, intenta una predicción histórica sistemática y de gran alcance, con el libro «The Shape of Things to Come», pero los gémenes de la predicción tiemblan difusamente en toda la literatura un poco significativa, desde hace varios años. No es una casualidad que este libro en el que Wells pretende revelar, en imágenes, el porvenir del mundo hasta el año 2069 esté dedicado a José Ortega y Gasset con el único adjetivo, «explorador». Quizá en ningún otro pensamiento moderno late con más agobio que en el de don José Ortega y Gasset la inquietud del porvenir. También nuestro filósofo es un profeta, aunque de modo bien distinto que Mr. Wells. ¿No puede ser significativo para España que sea dedicado a un español, el año 1933, un libro en el que se ubican estas tres condiciones: haber sido escrito por el escritor más popular de Inglaterra, haber despertado una expectación sin precedentes desde hace muchos años y ocuparse del porvenir?

En el «Esquema de la Historia», H. G. Wells ofrece sus opiniones respecto al pasado; en la «Imagen del porvenir», su visión del futuro. En realidad, lo mismo cuando se enfrente con los hombres ya muertos que con los hombres que todavía no nacieron, lo que hace Wells es enjuiciar, más que informar. La «Imagen del porvenir» es un juicio oral. Divertido y, a veces, hasta alucinante, diverso y pleno de color. En la prosa de H. G. Wells, la técnica y la ciencia se muestran con la raudal seducción con que se mostraban en Julio Verne o cualquiera de los «románticos de la ciencia». H. G. Wells vuelve a poner entre nosotros y estas cosas cotidianas —para nosotros ya tan «naturales» como un árbol o un pájaro— hechas de electricidad y acero, un secreto romántico y misterioso: el caos.

La electricidad y las máquinas, las cosas domésticas de las que nos servimos todos los días, la radio, el automóvil, la máquina de afeitar... nos conducen, sin que nos demos cuenta, hacia el caos, hacia la confusión y el desiderátum humanos. El exceso de mecanización producirá, allá por el año 1940, una nueva y terrible conflagración mundial. La aviación, los gases asfixiantes, la peste y el cólera cercenarán la humanidad. Europa será un enorme campo de desolación, dolor y muerte. Los Estados Unidos se habrán descompuesto en ayuntamientos rebeldes e independientes unos de otros. Las comunicaciones se interrumpirán en el mundo entero. Todos los bienes de la civilización quedarán arrasados. El presente año de 1933 marca el momento en que el progreso cambia de signo y comienza a convertirse en decadencia. Hasta en 1965, durará el «período de tinieblas», en el que la humanidad purgará sus pecados, sumida en un infierno de gases asfixiantes. En 1960, la civilización ha dejado de existir, doquiera triunfa la injusticia, la violencia es la única fuerza universal.

Pero, en 1969, surgirá la salvación, y a través de los técnicos, precisamente. Algunos aviadores se reúnen en una conferencia internacional en Basora y acuerdan organizar la revolución mundial, por medio de la conspiración abierta —una táctica política propugnada por Wells desde hace mucho tiempo—. Inmediatamente, se apoderan del control de las comunicaciones de tierra y mar y convocan una conferencia de científicos y técnicos que ha de trazar los fundamentos del nuevo «Estado universal». Los científicos y los técnicos toman el mundo en sus manos y se apoderan de la dirección de los acontecimientos, estableciendo una dictadura que se convierte en una franca tiranía, la cual levanta, sobre 40.000 ejecuciones, la nueva sociedad, de la que

habrá sido proscripto el egoísmo humano: De uno al otro polo, no existe ni un solo ser humano al que no le guarde una perspectiva amable, al que no le rodee la salud, el bienestar y la libertad... La lucha por la existencia material ha sido superada. La necesidad de la represión y la disciplina han desaparecido».

Parco paraíso el que Mr. H. G. Wells ofrece a los hombres que sean capaces de llegar a la otra orilla del nuevo diluvio. Un mundo sin luchas y sin inquietudes, regido por la ciencia y la técnica. Aun nadie ha sido capaz de imaginar un paraíso divertido. No sin razón dice Herbert Agar que «la pintura de un mundo pacífico e higiénico no deja de ser agradable; pero Mr. Wells olvida los perturbadores factores humanos, la poesía, la ilusión y la religión y su Estado ideal se convierte en un infierno mecanizado, un cementerio de las esperanzas de la criatura humana». Este enjuiciamiento le ha valido a Mr. Agar una violenta y descompuesta réplica de Lady Russell, conocida aristócrata, que le echa en cara: «Usted no comprende un mundo ordenado y tranquilo; prefiere un mundo peligroso dominado por la marejada».

Esta anécdota polémica revela la terrible seriedad con que diversos sectores de la sociedad inglesa toman las predicciones de Mr. Wells. Una de las cosas que a uno le extrañan más al llegar a Inglaterra es ver que en los periódicos el nombre de H. G. Wells no aparece nunca sin que le anteceda la palabra profeta. Esto ya antes de que se publicara «Imagen del porvenir»; desde ahora, H. G. Wells se elevará casi a profeta oficial de Inglaterra. En un país, como éste, donde la fantasía es una cosa rara, poseer un poco de imaginación lleva consigo infinitos peligros. No sería imposible que las brillantes y despreocupadas predicciones del autor de «Esquema de la Historia» se convirtieran en el evangelio de una secta religiosa, y dentro de algunos años unos cuantos ingleses se reunirían en una capilla esperando la «era higiénica y feliz».

A pesar del tenebroso futuro que en la «Imagen del porvenir» se les anuncia a las gentes jóvenes de nuestra época, el libro no deja una impresión pesimista. Para H. G. Wells, la historia próxima del mundo se dividirá en períodos de desgracia absoluta y de absoluta felicidad. Hasta 1969, no existirá más que el dolor, después, sólo existirá el placer. Aun dejándose arrastrar por la persuasiva retórica del gran utópico y sintiéndose plenamente sumido en uno u otra de las épocas, le deja a uno la cosa sin frío ni calor. La infelicidad sólo existe porque simultáneamente a ella existe la felicidad, como sólo existe la sombra porque existe la luz. Sin el contraste, la misma cosa es la infelicidad que la felicidad. Por eso han sido siempre ineficaces los esfuerzos de las gentes que pretenden llegar a un mundo en el que no exista más que la dicha, o el de los que quieren suprimir la muerte. Sin muerte no habría vida.

AUGUSTO ASSÍA

«EL PAIS»
 SEMANARIO DE INTERESES GENERALES
 SAN JOSÉ COSTA RICA AMÉRICA CENTRAL
 Director y Administrador: **Eduardo Montealegré C.**
 TELÉFONO 2071 APARTADO 871
 CIRCULA LOS LUNES NUMERO SUELTO 10 CTS.
 SUSCRICION MENSUAL 40 CÉNTIMOS
 Administración: Imprenta Falcó Hnos., Avenida 7ª

2 enviados cubanos en Washington



El Dr. Carlos Finlay (izquierda), Ministro de Sanidad del Gabinete del Presidente Grau San Martín, en Cuba, y el Dr. Manuel Márquez Sterling, Embajador de Cuba en Washington, al salir del Departamento de Estado, después de haber ido a conferenciar con el Sub-Secretario de Estado, Jefferson Caffery, sobre la situación cubana.

Jabonería EL LABERINTO

de Luis Alán & Cía.

TELÉFONO No. 2763 * SAN JOSÉ, C. R.

El JABON marca LABERINTO cuya fama es bien conocida por todas las personas que se sirven de él, por el mayor rendimiento que da al lavar la ropa dejándola completamente blanca sin un mayor trabajo.

Si Ud. no ha usado el JABON marca LABERINTO pruébelo que este será su jabón favorito.

Pídale a su pulpero el Jabón amarillo LABERINTO y no acepte otra clase que le den.

De venta en todos los establecimientos de la república

El furioso huracán de Tampico



Gráfica evidencia de la destrucción que dejó a su paso el asolador huracán que devastó recientemente la ciudad de Tampico, México. En esta foto, tomada desde un avión, puede verse las calles inundadas de agua. Miles de familias quedaron sin hogares y centenares de personas perecieron.

Dr. César G. Bañón

ESPECIALISTA EN VIAS RESPIRATORIAS

COMUNICA A SU CLIENTELA QUE HA REABIERTO SU CONSULTORIO SITUADO 175 VARAS AL SUR DE LA BÓTICA «LA VIOLETA», CONSULADO ARGENTINO

DESPACHA de 11 a 12 y de 5 a 6

Atiende solamente enfermos de su especialidad

Una advertencia a nuestros colaboradores

Como en repetidas ocasiones hemos recibido

artículos que se nos envían por correo sin traer ninguna firma responsable, debemos advertir que muy a nuestro pesar nos veremos en el caso de no publicarlos por la falta de responsabilidad. Aprovechamos esta ocasión para manifestar que todo trabajo debe ser enviado al Director y Propietario y que para su publicación debe ser por convenio anticipado o con la firma responsable.

LA DIRECCIÓN

Laboratorio de Análisis Clínicos

LIC. CARLOS VIQUEZ

Teléfono 4114 * San José, C. R.

Exámenes de
 Heces * Pus * Orina * Sangre, etc.

Reacciones
 Wassermann * Besredka * Widall, etc.

Cultivos
 Heces * Sangre * Pus

Donde
Robert
 TODA SU ROPA

LECTURAS INFANTILES

Los Chicos del Castillo de Lorena

(Continuación)



SINOPSIS DE LOS CAPITULOS ANTERIORES:

Benito Borrromeo, chiquillo de trece años, escuchó un grito un pidiendo socorro y entró en el terreno prohibido del Castillo de Lorena. Encontró al Marqués de Lorena, dueño del Castillo, herido en una pierna. Benito le hizo la primera cura y corrió a casa de Anselmo Conde, el guarda, en busca de ayuda...

CAPITULO III

BAJO SOSPECHAS

Le pareció a Benito que Anselmo Conde y su hijo Felipe nunca llegarían a salir a socorrer a su amo misteriosamente herido, y quien estaba tendido y sangrando en un sitio solitario de la inmensa finca. Cuando al fin Felipe llegó con el carro, se echó en él una camilla.

Los engranajes del amarillento camión rechinaron cuando Anselmo lo puso en movimiento en forma brusca.

«Si trata la maquinaria en esa forma,—pensó Benito,—¿qué le hará a un caballo?»

Los establos del Castillo de Lorena eran famosos en todo el litoral por sus caballos de pura sangre.

Los asientos del carro eran removibles. Benito y Felipe los habían quitado mientras el guarda estaba ocupado dentro de la casa. Felipe ocupó el asiento delantero con su padre y Benito se acurrucó en la parte interior, agarrándose a la camilla con una mano y en la carroza con la otra.

«He telefonado al Dr. Martínez,—dijo el guarda a Felipe.—El sale del pueblo en estos momentos hacia acá.»

Las llantas de caucho se deslizaban suavemente por la estrecha carretera privada. Ninguno de los Conde le hablaron a Benito durante el trayecto; pero éste se inclinó repentinamente hacia adelante y dijo: «¡Allí! ¡Como a unas cien yardas más!»

Adelantándose a los otros dos por el resbaladizo sendero y bajo la lluvia, Benito descubrió que sus aprehensiones referente a haber dejado al debilitado hombre controlar su propio torriquete, habían sido innecesarias. El Marqués de Lorena estaba como lo había dejado veinte minutos antes, a excepción de que él había logrado adquirir una posición a medio sentar contra un árbol. Al acercarse Benito rápidamente, el herido le dirigió una sonrisa de agradecimiento.

«Cref que te había sentido venir hace cinco minutos,—dijo el Marqués.

«No, señor,—replicóle Benito sorprendido,—a mí no me oyó usted.»

«Pues sentí a alguien,—dijo el Marqués,—es toy seguro de ello.»

Benito estaba ocupado en reajustar el torriquete cuando Felipe y su padre se presentaron por entre los matorrales llevando la camilla.

Las declaraciones del señor Secretario de Hacienda

Con el mayor agrado hemos leído las declaraciones hechas por el señor Secretario de Hacienda a raíz de la noticia publicada por El País respecto al rumor público que aseveraba un gran desfallo en la

Aduana. Y lo que más nos satisface es que se diga en las declaraciones del señor Secretario, «que en un asunto que se investigó, la nación no sufrió pérdida alguna». Lo anterior hace supo-

ner que si hubo malos manejos, ellos se arreglaron en forma que el fisco no saliera perjudicado, desde luego que el comerciante o comerciantes inescrupulosos o bien quienes intervinieran en ello, arreglaron

su déficit o cuentas con la Aduana. Y esto lo comprueba el «Diario de Costa Rica» del miércoles con este párrafo que reproducimos:

«Ayer se nos dijo, en fuente de mayor seriedad que, efectivamente, se había descubierto la alteración de algunas pólizas de aforos aduaneros; que se aforaba como algodón o media seda lo que en realidad era seda y que así se favorecía a alguna o algunas casas comerciales y se favorecían empleados aduaneros. No tenemos en nuestro poder nombre ninguno de las casas comerciales enroladas en este asunto ni nombre del empleado o de los empleados infidentes.

Parece que una casualidad dió la clave para el descubrimiento de estos hechos que denuncia el rumor público; se dice que un alza descubrió que una póliza que él mismo había despachado, estaba alterada, cambiados los números correspondientes al peso de seda y de algodón del bulto en referencia.

Ayer los rumores se acentuaron por todas partes; se daban cifras fantásticas; quién hacía subir las cosas a millones, o a unos cuantos cientos de miles los más prudentes y recatados.»

En todo caso buena resultó nuestra clarinada porque entre más luz se haga sobre el asunto, con mayor limpieza se administran los dineros del país.

Bautizando el avión antártico del Comandante Byrd



El Contra-Almirante Richard E. Byrd contempla a Mrs. Maybelle Horlick Sidley en el acto de bautizar el avión que él utilizará en su expedición por las regiones antárticas. El avión fue bautizado con el nombre de «William Horlick», como tributo de homenaje al padre de Mrs. Sidley. La ceremonia tuvo lugar en el aeropuerto de Boston, Mass.

Su fiesta no será nunca
La mejor,
si en ella no se bebe la deliciosa
Cerveza "Selecta"
La Cerveza del buen gusto.
Recuerde
que es un producto «TRAUBE»

«¡Cómo, señor Marqués!—exclamó el guarda.—¿Qué ha ocurrido? ¡Esto es terrible...!»

«Parece que he sufrido un accidente con un revólver,—dijo el noble.

«No se preocupe por nada, señor Marqués,—dijo el guarda,—lo sacaremos de aquí en seguida. ¿Se disparó usted accidentalmente?»

«Dije que al parecer sufrí un accidente con un revólver,—repitió el herido brusca y mordazmente.—Pero no fué mi revólver, puesto que no llevaba ninguno. No lo vi; y, lo que es más raro aún, ¡ni siquiera el disparo!»

Anselmo y Felipe colocaron la camilla a lo largo en el angosto sendero.

«Iba caminando,—continuó el Marqués, cuando sentí un agudísimo dolor en la pierna izquierda. No lo pude resistir y caí desplomado a tierra. Cref al principio que había dado un paso en falso y me había dislocado la rodilla. Entonces palpé y sentí que sangraba; me levanté en seguida para apresurarme hacia la carretera; pero no pude llegar a ella.»

Con la mayor delicadeza posible para no lastimarlo, los dos muchachos y el guarda levantaron al herido y lo colocaron en la camilla. Anselmo no cesaba de hacer exclamaciones apasientadas. Hacía un sonido con la boca, como que cloqueaba, y repetía sin cesar: «¡Qué vergüenza, qué crimen!»

Una vez en la camilla, el Marqués cerró los ojos y sus labios se pusieron trincos y apretados. Fué una lucha el cargarlo a lo largo del resbaladizo sendero, pero al fin llegaron al carro. Fué otra lucha introducir la camilla con el enfermo en el camión, pero Anselmo en un extremo y los muchachos en el otro, lograron hacerlo con la menor molestia para el herido. Benito Borrromeo y Felipe Conde quedaron en la parte posterior del carro para sostener la camilla.

Una media docena de hombres se había aglomerado en la carretera central cuando el carro llegó a la casona, el Castillo de Lorena. Benito juzgó que dos de ellos eran sirvientes, probablemente el mayordomo y el camarero del Marqués. Los otros cuatro parecían ser de los

establos cercanos, o quizás, de los sembrados. Estaban vestidos más toscamente.

Estos hombres sacaron en seguida la camilla del carro y la condujeron cuidadosamente por la escalinata y dentro de la mansión.

Un automóvil cerrado se detuvo frente a la casa y un hombre de rostro placentero y apariencia simpática salió del carruaje, llevando en su mano un maletín negro. Era sin duda alguna el doctor Martínez.

Benito creyó que su misión había terminado. Estaba mojado como un pollo, enfangado y sentía frío. Su bicicleta estaba fuera, recostada contra la verja de la propiedad, donde él la había dejado cuando escuchó el grito pidiendo socorro. La verja era alta y con alambre de púas en la parte superior, y no deseaba volver a escalarla.

Por lo tanto, se apartó de los dos pesbreiros que le hacían infinidad de preguntas, con intención de caminar la media milla de distancia que lo separaba del portón de entrada, para luego seguir a lo largo de la verja y tomar su bicicleta para entonces continuar hacia su hogar. Estaba oscureciendo, y ya se había retrasado bastante para la cena.

Pero en el instante mismo en que se disponía a marcharse, una pesada mano se posó sobre su hombro.

«¡No tenga tanta prisa, amiguito!—Era la voz ronca de Anselmo Conde.—¡Es mejor que espere y nos digas lo que has hecho con tu revólver...!»

(Continuará)

ALMACEN
Fernández
Donde encuentra Ud. artículos de Primera Necesidad a precios bajos.
Si quiere ahorrar dinero haga sus compras en este Almacén.
TOMAS FERNANDEZ F.



El Marqués Guglielmo Marconi, Senador Romano y padre de la transmisión inalámbrica del sonido, al llegar recientemente a Nueva York de paso para Chicago, donde fue huésped de honor durante el «Día de Marconi» en la Exposición Internacional «Un Siglo de Progreso».

Carlos Manuel Fernández
DENTISTA
Especialidad en puentes removibles sistema ANKERS o DEFOUR.
Calzas y puentes per el sistema INKAY y porcelana «sin coronas». Dentaduras parciales o completas de Porcelana, Oro, Aluminio, Hecólite y Cauchos.
HORAS DE OFICINA: de 8 a 11 y de 1 a 6.
Oficina del doctor Facio. San José.

Notas políticas

Sección informativa

A principios de esta semana fué inscrito en la Gobernación el color del Partido Reformista y se publicaron algunas directivas del mismo para fines electorales.

Los colores inscritos por el Partido Reformista fueron el rojo y una franja delgada en el centro color negro.

Otro partido llamado Radical Socialista inscribió su insignia verdinegra para entrar en lucha activa. Encabezará la papeleta de diputados el Lic. don Alejandro Aguilar Machado.

Siguen activándose los trabajos para organizar el Partido Nacional Socialista que jefeará el poeta don Rafael Cardona. Organó oficial de dicho partido será el periódico «Trinchera» que trae selecto material a juzgar por lo que se nos ha manifestado.

El grupo de amigos que lanzará la candidatura de don Julio Párrida y don Víctor Guardia para diputados en las próximas elecciones, manteniéndose en actitud reservada y sus trabajos no trascienden al público. De seguro prepara una gorda sorpresa, ya que la política eso es sorpresas por todos lados!

El Partido Comunista se prepara a la Convención anunciada desde hace días. Allí lanzarán los nombres de los diferentes candidatos a diputados y municipales. Por otra parte será discutido por la asamblea un temario sobre diferentes cuestiones políticas, económicas y sociales. Entendemos que esto es a guisa de entrenamiento.

La agrupación que postula al Gral. Pinaud a juzgar por las constantes publicaciones que hace en «La Tribuna», va viento en popa y a toda vela. Sus más activos propagandistas muestran entusiasmo y aseguran el triunfo.

El Partido Republicano Nacional activa sus trabajos y se dice con insistencia que la lista de diputados la encabezarán don Felipe J. Alvarado, don Ricardo Castro Beeche y don Ramón Bedoya. Se mues-

tran optimistas los republicanos-nacionalistas y aseguran sacar el mayor número de diputados.

De todo lo dicho en estas notas rápidas sacamos esta deducción: los sufragantes por San José, según listas expuestas al público, son inscritos diez mil y pico. Y partidos y grupos en lucha suman por allí de doce, quedándonos cortos.

Sapониendo que la votación fuera muy nutrida y que ascendiera a nueve mil votos, resultaría como cociente la suma de mil votos por cada diputado.

Con la división tan grande que hay, sacará los cocientes completos el partido más fuerte, que esté mejor organizado y que disponga de mayor cantidad de dinero para la movilización final. El partido que esté en tales condiciones de hecho tiene el triunfo total, porque indefectiblemente sacará los cuatro, cinco o seis candidatos de la lista y los otros se los ganará por arrastre, ya que no va a ser posible que las otras fracciones en disputa obtengan el cociente completo.

Ante esta situación nuestros hombres-ases de la política debieran ver claro y sacrificar un poquillo las ambiciones personales y formar entre todos un block fuerte para vencer en la lucha final. De lo contrario se liquidarán ruidosamente.

A propósito...

Viene de la 1ª página
El gobierno debe afrontar con más justicia este problema y resolverlo lo más pronto posible.

Nuestros estadistas debieran tener una visión más amplia y más clara sobre estos complejos sociales.

Habitaciones: Si necesita usted buenas habitaciones amuebladas puede conseguir las en la 7ª avenida, Este. Informes: Imprenta Falcó Hnos. Teléfono 2071.

Meditaciones de una escritora

Actualmente, como consecuencia de una evolución irresistible, de un comercio intelectual más y más extendido, toda mujer, toda joven, ha adquirido la noción de sus derechos, aun perdiendo no pocas ilusiones con respecto a sus deberes. La mujer se ha dado cuenta de que su adhesión indefectible a los deberes de esposa y de madre ha permitido, a veces, al esposo, una interpretación equivocada. La mujer se ha dado cuenta, igualmente, de que no es una cantidad desdénable en la sociedad y que es tiempo de tomar sus ideas y sus iniciativas en su justo valor.

La escritora a quien se deben estas reflexiones, y que desea ocultar su nom-

bre, prosigue: «Resulta necesariamente una diferencia inmensa entre la señorita, la joven, de hace solamente unos treinta años y la mujer de hoy; diferencia que el clan (sic) masculino no aprecia siempre de una manera grata. Se llega hasta interpretar con una severidad condenatoria, gritando bien alto que no hay más ingenuidad ni confianza. Pero es un error. Que los jóvenes, al pensar en el matrimonio, deploran el no encontrar la cándida juventud de otras épocas, no debe sorprender. Pero que deduzcan que las mujeres de hoy son menos dignas de amor es una equivocación imperdonable.

Las apariencias modernas, jóvenes lectores, no han al-

terado el buen fondo de otros tiempos. Bajo aspectos muy diferentes, tenemos la formal convicción de que los sentimientos permanecen idénticos, porque emanan de las profundidades de la raza que no podría variar en pocos años.

Solamente el ritmo de la existencia, el sentido de la responsabilidad, las luchas contra la dificultad material obligan a las mujeres a defenderse por sus propios medios.

Desde luego es a los hombres a quienes corresponde modificar la educación sentimental, y muy especialmente la idea que debe tenerse de la vida común.

Para dar al hogar moderno toda la fuerza de que tiene necesidad a fin de subsistir, no es a la mujer a la que se debe pedir la modificación de su manera de

ser. Es el hombre quien debe, una vez por todas, abandonar las viejas ideas, de suprema, de dominación, para dar a su compañera un lugar igual al suyo.»

La escritora que esconde su nombre y que nos limitamos a recordar, sin comentarios, termina una parte de su estudio con esta frase: «Todo ello es muy fácil, si el amor toma parte.» No hay la menor duda.

Mas, la palabra amor, según piensa la escritora, no significa, en manera alguna, «el vértigo demasiado moderno que asocia frecuentemente a dos seres ignorantes el uno del otro.» «Si el amor de nuestros días, dice, tiene un grave defecto, no es como lo creen muchas gentes, a causa de las reivindicaciones del sexo femenino, sino debido a su precariedad.»

APROVECHE

los saldos de diferentes artículos que se están realizando donde

Bettina de Holst

Frente a LA TRIBUNA

Hay géneros de seda, lana y otros materiales. Sweaters de lana magnífica calidad, vestidos hechos, sobretodos, pieles, sombreros. APROVECHE.

APROVECHESE DE ESTAS GANGAS QUE LE OFRECEMOS
Ahorre Dinero y Vista con ELEGANCIA

El Tango de la Aduana

La música se la pone el lector

Dice don Carlos Brenes en «La Tribuna», que en lo de la Aduana no hay culpa alguna de su parte, y se escuda de fuerte cargo que nosotros lanzamos, con don Ricardo.

Entre tanto pensamos, muy tristemente, con quien roba gallinas, quién es clemente? ... El chapin que tal robe es delincuente, y a la «Peni» le llevan por indecente. Más si es bien quien cometa ingente estafa, y en su «leva» se mete toda una caja de caudales, entonces

será preciso muy cautelosamente darle un permiso, para que se retire cordial y ufano, sin que nadie, por eso, niegue la mano.

El pobre de don Richard, que es recto y listo, dice: «¿Qué gran tirada me dió el Ministro! «Tal me pasa por bueno y condescendiente. Qué pensar, severa, toda la gente? ... «¿Dar ese reportaje! ... «¿Qué triste colmo! ... En fin ... por qué esperaraba peras del olmo? ...»

Amen

Manifestación Comunista en Cuba



Los comunistas cubanos demostraron recientemente su potencia numérica en la Habana, con una imponente manifestación en honor de Julio Antonio Mella, líder comunista cubano que fue asesinado en México, según se alega, por orden del ex-Presidente Machado de Cuba. En esta foto se ve parte de la manifestación recorriendo las calles de la Habana con los despojos mortales de su camarada.

Sastrería y Camisería de PEPE LONGUI

Situada en la Avenida Central, en el Mercado

La que mejor confecciona su traje, por su larga experiencia en el ramo. Ropa hecha para caballeros y niños y ropa interior.

SI QUIERE VESTIR CON ELEGANCIA VISITE A PEPE LONGUI

Crédito para consumidores

WASHINGTON. — El crédito para consumidores, mediante el cual el trabajador, el agricultor y cualquier otra persona que lo necesite puede solicitar préstamos del Gobierno, ha sido aprobado por el Presidente Roosevelt.

El hombre que sugirió esta magnífica idea al Presidente, fué nada menos que un rico comerciante de Boston, Mr. Edward A. Fillne, indicando a Roosevelt la necesidad de conceder un sistema de crédito al trabajador, así como a las grandes empresas y bancos nacionales.

Roosevelt dirigió al General Johnson la nota siguiente:—«¿Qué está usted planeando en cuanto al mejoramiento del poder comprador del trabajador?»

Y como resultado de esto, alrededor de unos \$ 58,000,000 serán dedicados a establecer el crédito de los trabajadores ...»

Imprenta y Encuadernación Falcó Hermanos

7a. Avenida Este * Barrio Amón * San José, C. R.
TELÉFONO 2071 * APARTADO 638

Revistas * Cheques * Programas
Invitaciones * Recibos * Tarjetas
Esquelas * Facturas * Periódicos
Memorandums * Libros * Planillas
Carteles en todo estilo y tamaño

PRONTITUD - NITIDEZ - ECONOMIA

LA Gran Panadería Francesa

OFRECE AL PUBLICO

el mejor pan de San José, elaborado con las mejores harinas; nuestros productos son los mejores, pruébelos y se convencerá. — TELEFONO 2154

La Imprenta Tormo

se ha trasladado al local que ocupó el Chic de Paris, en la Avenida Central

Pensión Italiana de Segismundo Vicarioli

LA MAS ACREDITADA

Atendida por su Propietario * Todos los días ofrecemos un Selecto y Variado MENU

Teléfono 3399 * San José, C. R.